

Ver con los ojos de Jesús

Una misión evangelizadora inclusiva e incluyente para y por las poblaciones con habilidades diversas



Para entender la misión evangelizadora con los ojos de Jesús, es decir de manera inclusiva e incluyente, solo debemos percibir y responder: ¿Con quiénes se relacionaba? ¿A quiénes acogía?; ¿Cómo amaba el Señor? Pero especialmente cómo los miraba con ternura y preferencia. Pues bien, estas poblaciones diversas que Jesús elegía, son esas otras-otredades que son y deben ser parte de nuestra misión evangelizadora sin interesar el rol, la función o el status que se ejerza en diferentes ámbitos; son ellos, los que Jesús acogía, sin ninguna discriminación, sin exclusión y sin excepción alguna, y son ellos a lo que Jesús nos convoca para visibilizar y amar sin condiciones; mencionadas actualmente como “Poblaciones con habilidades diversas”,

que también son creaturas a imagen y semejanza de Dios, pero que denotan alguna condición, situación, orientación y/o dificultad diferente, pero igual con corazones abiertos y transparentes, abiertos a ser escuchados, amados, pero esencialmente ávidos de ser sujetos acogidos por nuestra iglesia católica. Por lo anterior, se hace pertinente iluminar lo descrito, con uno de los tantos pasajes bíblicos de la Sagrada Escritura, donde el amor de Jesús se revela de forma incondicional con ese otro diverso, a manera de Lectio Divina: En Juan 9,1-7, “Vio, al pasar, a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos: “Rabbí, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego”. Respondió Jesús: “Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten

en él las obras de Dios. Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo". Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego y le dijo: "Vete, lávate en la piscina de Siloé" (que quiere decir enviado). Él fue, se lavó y volvió ya viendo".



Este pasaje bíblico, invita a realizar algunas reflexiones desde ¿qué dice el texto?, Jesús ve al ciego de nacimiento; Los discípulos preguntan: ¿Quién pecó él o sus padres?; Jesús responde: "Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios"; y hace barro unge sus ojos y le manda a lavarse a la piscina de Siloé. El hombre regresa viendo. Lo detallado conlleva a comprender de manera directa la actitud de Jesús frente a la diversidad, aquí subyace la posibilidad de continuar con un análisis desde elementos claves, tales como: Jesús ve al excluido; Jesús no busca culpables, revela propósitos; Rompe la idea de que ser diverso no es castigo ni maldición: Es la oportunidad para que la comunidad

aprenda misericordia; Actúa con gestos concretos, y el envío a Siloé, puede significar participación y confianza, **¡Puedes lograr otras deliberaciones desde tu forma de interiorizar!**

¿A quiénes no estamos viendo en nuestra misión evangelizadora?

De igual modo, en la meditatio, que connota ¿Qué me dice el texto?, se pueden también concebir algunos interrogantes, como esencia de meditación personal y colectiva, algunas inquietudes podrían ser: ¿En las dificultades me hundo o veo oportunidades para crecer, creer y madurar?; ¿Existen barreras físicas y/o actitudinales respecto a la diversidad?; ¿Mi lenguaje es inclusivo e incluyente?; ¿A quiénes estoy mirando con prejuicio?; ¿Ve en la fragilidad, un lugar donde Dios pueda manifestarse?; ¿Qué necesitaríamos mejorar en mi/nuestra misión evangelizadora para que sea inclusiva e incluyente?. **¡Solo al interior de tu corazón puedes dar respuestas, te invito a hacerlo!**

Después de esa necesaria meditatio, ¿Qué puedo decirle al señor en la oratio?, esta es solo una idea, ¡haz la tuya!



Quita mis cegueras pastorales

Enséñame a ver dignidad donde el mundo ve limitación

Haz de mí un instrumento de inclusión,

Haz de nuestra catequesis un espacio donde todos tengan lugar

Para que nadie se sienta excluido en tu Iglesia.

Para que nadie se sienta invisible en tu Iglesia.

Amén.

Y así mismo, a ¿Qué me invita el Señor? En la Contemplatio...

- A mirar con los ojos de Jesús.
- A romper prejuicios.
- A crear espacios inclusivos e incluyentes en la comunidad.
- A valorar los dones, habilidades, capacidades y carismas de cada persona, sin importar su esencia.

Y tu Contemplatio, ¡te reto a crearla!

Y para culminar, el Señor nos pide Actio, es decir, cómo puedo con todo lo aprendido en la Lectio Divina, llevarlo a lo concreto, lo real, lo que puedo mostrar desde todo mi ser, a esas otras personas para ¡Gloria de Dios! por lo tanto, te hago esta propuesta para actuar con y para esas poblaciones con capacidades diversas, cuando lleguen a buscarte para que los guíes y orientes en su vida espiritual... y nos vamos a proponer de manera individual o si quieres colectiva, en esa misión evangelizadora para y por esas poblaciones con habilidades diversas, lo siguiente:

- Me propongo ser accesible y asequible con esas otras personas.
- Me propongo adaptarme y aceptar al otro como es, sin excepciones.

- Me propongo trabajar con el núcleo próximo de las personas con capacidades diversas: la familia.
- Se requiere un trabajo en equipo y los padres son ese eje esencial.
- Me propongo acoger y abrazar a esas otras personas imitando la actitud de Jesús, con amor y entrega.
- Me propongo ser inclusivo e incluyente siempre en mi actuar como evangelizador, nunca aislar, ni discriminar a esos hermanos.
- Me propongo formarlos con empatía cristiana en mi misión evangelizadora.

Y ¿tú que te propones en tu misión evangelizadora inclusiva e incluyente para y por las poblaciones con habilidades diversas? ¿estas listo a desarrollar tus propósitos??



Solangel Materón Palacios
Catequista

Vicaría de la Inmaculada Concepción